

Los toros, las balas, y la castración—el dilema de la
masculinidad en *El caballero de Olmedo*

Alissa Murray

SP 254

Moreno-Lopez

10 April 2012

¿Qué significa ser un hombre? Desde el tiempo de los primeros humanos, los hombres han sido los guerreros, los protectores, y los proveedores. Sin embargo, esta imagen del hombre ideal ha cambiado con el tiempo, y en la época del Renacimiento de España, la imagen del hombre no podría estar más lejos de los hombres primitivos. Durante el Renacimiento, el amor cortés prevalecía, una idea de amor que controlaba todo lo que era aceptado durante la época. Por eso, el amor cortés se mostraba no sólo en las vidas de la gente, pero en las obras de arte y de literatura también. La obra de teatro *El caballero de Olmedo*, escrita por Lope de Vega, no es una excepción. Los dos hombres principales de esta obra, don Alonso y don Rodrigo, son guiados totalmente por el amor, y por eso los dos mueren al final. Esto es un resultado de una castración metafórica experimentada por los hombres por toda la obra, surgida de la búsqueda del amor cortés. Los caballeros del Renacimiento de España encuentran su perdición por la afeminación y la falta de la masculinidad, motivados por la necesidad de adherirse al amor cortés.

El amor cortés fue establecido durante la Edad Media como un código de conducta para amantes, y la idea del amor cortés continuó por todo el Renacimiento. En el siglo duodécimo, Andreas Capellanus escribió el libro *The Art of Courtly Love*, que resumió la idea del amor cortés prevalente durante los siglos siguientes. En su libro, escribió el origen, las reglas, y la manera de perseguir el amor. Dijo que el amor verdadero es lo que causa el sufrimiento de los amantes, debido a sus deseos (28). Según Capellanus, el amor es el gancho que captura a la gente (31). Al final de la obra, recopiló una lista de todas las reglas del amor cortés. Algunos requisitos, como la necesidad de los celos en el amor, o el carácter bueno del amante que asegura que es adecuado para el amor, son relevantes a *El caballero de Olmedo* (184-5). Los dos hombres principales de la obra, don Alonso y don Rodrigo, están motivados por el amor cortés, y

la descripción del amor cortés de Capellanus se aplica a los dos hombres, a pesar de que la historia ocurra cinco siglos después del siglo de Capellanus.

Don Rodrigo es un amante desdeñado. Está enamorado de doña Inés pero ella lo odia, y también se enamora de otro hombre, don Alonso. Por las reglas del amor cortés, don Rodrigo está muy celoso del amor entre doña Inés y don Alonso, y hay una gran enemistad entre don Rodrigo y don Alonso. Este odio se desarrolla durante la corrida de los toros al principio del tercer acto. Cuando don Rodrigo está luchando contra el toro, se cae de su caballo. Si don Alonso no salvara la vida a don Rodrigo, habría muerto don Rodrigo. Este acto humano de don Alonso, aunque le salvó la vida a don Rodrigo, también le quitó su masculinidad. La corrida es una batalla entre dos seres—el torero y el toro. La corrida también es como un baile, alimentado por la energía, la adrenalina, y la necesidad de tener poder sobre el toro. Según Pitt-Rivers, la corrida es un símbolo erótico que subraya el honor del hombre (12). Por eso, la corrida se asemeja a un acto sexual. El arma del torero, un rejón o una espada, es un símbolo sexual debido a su inherentemente calidad fálica. El torero, cuando mata al toro, lo apuñala con esta arma fálica, y el apuñalamiento es una metáfora de la penetración. En *El caballero de Olmedo*, los toreros son don Rodrigo y don Alonso. Sin embargo, don Rodrigo no puede matar a su toro, sino otro hombre necesita matarlo por él. Por eso, don Rodrigo no puede dominar al toro, y tampoco puede funcionar sexualmente. Según Franklin, la sexualidad es una parte central de la identidad masculina (154). El fracaso de don Rodrigo de matar al toro es indicativo de la falta de su masculinidad, y por eso su castración metafórica.

Aunque don Alonso pueda matar al toro para don Rodrigo, también don Alonso muestra la afeminación en sus propias acciones. Por toda de la obra, don Alonso exhibe cualidades atolondradas. Aunque recibe innumerables advertencias durante la historia, no escucha ningún

consejo. Durante el tercer acto, insiste en regresar a Olmedo para hablar con sus padres. Sin embargo, según Evans, su regreso a Olmedo significa su miedo del amor con Inés, y como consecuencia su miedo de la domesticidad, y también su deseo de permanecer un héroe en los ojos de la gente de Medina (69). Su viaje a Olmedo representa su cobardía, porque en Medina hay peligros para afrontar, y en Olmedo está la comodidad de estar con sus padres. Esta necesidad de escaparse no se ajusta con el ideal de un hombre decente quien afronta sus problemas. Como consecuencia de su descuido y su cobardía, es emboscado en el camino a Olmedo. Encuentra el grupo de don Rodrigo, y un lacayo de don Rodrigo le dispara en la espalda. No hay una lucha—solamente esta única bala que lo mata. El escritor ni siquiera le da a don Alonso una batalla entre caballeros, sino que otro hombre que ejerce la dominación instantáneamente sobre él. Una muerte de esta manera tiene significado—don Alonso es asesinado por la dominación de otro hombre, como si el lacayo eyaculara en la espalda de don Alonso con su pistola y su bala. Para un hombre heterosexual, especialmente durante esta época, una posición de sumisión como ésta es algo degradante y afeminado. Esta escena es importante para don Rodrigo también—todavía no es el hombre dominante, sino su lacayo es el asesino. Los dos hombres son víctimas de una falta de la masculinidad, y por eso ambos mueren.

La perdición de don Alonso y don Rodrigo surge como consecuencia del amor cortés. Ambos sufren de sus deseos irreprimibles hacia Inés, y por esta competencia los dos tienen celos. Estas son características del amor cortés, y los hombres de la obra son motivados totalmente por este tipo de amor. Sin embargo, al final de la obra, ni don Alonso ni don Rodrigo se “ganan” a Inés, porque sus pasiones les matan. Posiblemente, las muertes son indicativas del peligro de perder la masculinidad—los hombres que están metafóricamente castrados en *El caballero de Olmedo* no pueden estar con una mujer porque no pueden satisfacer sus necesidades. Aún más,

posiblemente Lope de Vega trataba de decir que don Alonso y don Rodrigo no tienen caracteres respetables, y por eso no merecen lograr al amor después del sufrimiento, y no merecen vivir, y no merecen conservar sus identidades masculinas mientras exhiben esta tontería debido a sus decisiones para el amor.

Debido al amor cortés, los caballeros de *El caballero de Olmedo* pierden su masculinidad y se convierten en afeminados. La castración metafórica es evidente en dos escenas particulares. Durante la corrida, don Rodrigo no puede matar al toro, un símbolo de su incapacidad de funcionar sexualmente. Además, don Alonso muestra su castración con la escena de su muerte, en que es disparado en la espalda y es dominado por otro hombre. Todas las acciones de los dos hombres son motivadas por el amor cortés, y por eso ambos mueren al final. Aunque no muere cada caballero de Renacimiento directamente como consecuencia del amor cortés, el amor cortés implica el sufrimiento de los participantes. Esta representación le da al lector una advertencia sobre los peligros del amor cortés. Hoy en día, no es común este tipo de amor, pero el peligro de la pasión irreprimible es relevante al amor de cada época.

Works Cited

Capellanus, Andreas. *The Art of Courtly Love*. Trans. John Jay Parry. New York: Columbia University Press, 1960. Print.

Evans, Peter W. "Alonso's Cowardice: Ambiguities of Perspective in 'El Caballero de Olmedo'." *The Modern Language Review* 78.1 (1983): 68-78. Web. 05 March 2012.

Franklin, Clyde W. *The Changing Definition of Masculinity*. New York: Plenum Press, 1984. Print.

Pitt-Rivers, Julian. "The Spanish Bull-Fight: And Kindred Activities." *Anthropology Today* 9.4 (1993): 11-5. Web. 07 April 2012.